

Francisco Loscos Bernal

VICENTE MARTÍNEZ TEJERO

Samper de Calanda, 1823 – Castelserás, 1886

Farmacéutico que desde el medio rural –ejerció su profesión en Chiprana, Peñarroya, Calaceite y Castelserás– protagonizó la recuperación del nivel científico alcanzado por la botánica aragonesa durante el periodo ilustrado. Alejado de centros universitarios dedicados al estudio de la flora y en condiciones precarias, formó la denominada Escuela Botánica Aragonesa o Escuela de Loscos. Sin libros, herbarios, ni ayuda institucional desarrolló una tarea científica que fue reconocida en el extranjero antes que en España.

Estudió en Alcañiz, Zaragoza y Madrid. Realizó sus primeras observaciones científicas sobre la biología macroscópica de la laguna salada de Chiprana. Inició su obra botánica junto a su colega José Pardo Sastrón y recorrió toda la provincia de Teruel y parte del resto de Aragón con la idea de completar el conocimiento científico de la flora aragonesa que había iniciado Ignacio J. de Asso en el siglo XVIII.

En 1858 Loscos y Pardo remitieron al Colegio de Farmacéuticos de Madrid una monografía sobre la flora medicinal, hoy en paradero desconocido, que comprendía 406 especies: *Plantas aragonesas. Serie metódica de plantas medicinales espontáneas*.

Desde 1857 habían intentado sin éxito la publicación en España de sus trabajos de botánica general descriptiva y ante las prolongadas dificultades decidieron acudir al extranjero donde la primera gestión ya resultó positiva: M. Willkomm, botánico de reconocido prestigio mundial y especialista en flora ibérica, les prologó y publicó, en 1863, *Series inconfecta plantarum indigenarum Aragoniae*. Esta versión latina impresa en Dresde (Alemania), que contenía solo una relación de 2.460 especies, algunas nuevas para la ciencia, proporcionó a los autores reconocimiento y estímulo internacionales.

Con objeto de divulgar su obra completa publicaron a sus expensas, por entregas y mediante suscripciones, la *Serie imperfecta de las plantas aragonesas espontáneas, particularmente de las que habitan en la parte meridional. Segunda edición aumentada con numerosas noticias que pueden servir al formar el Catálogo de las plantas de Aragón* (Alcañiz, 1866-1867).

Sin desatender obligaciones profesionales, Loscos olvidó intereses económicos y se entregó íntegramente al estudio de la flora aragonesa a pesar de

la falta de apoyo y la hostilidad de quienes, desde cargos oficiales o académicos, le negaron ayuda. Mantuvo correspondencia científica con gran parte de los botánicos europeos más destacados. En ocasiones aprovechó las excursiones florísticas para capturar ejemplares zoológicos que hacía llegar a distintos especialistas extranjeros –los lepidópteros, a Bernardo Zapater–. Su diligencia como recolector permitió la identificación de varias especies de la fauna regional.

Ideó la confección de las *Exiccata Florae Aragonensis*, formadas por plantas secas dispuestas en herbarios y en grupos de cien especies, que enviaba a quienes las solicitaban. Con esta actividad su nombre fue adquiriendo más relevancia internacional y, en correspondencia, recibió numerosas plantas

secas y publicaciones botánicas desde diversos puntos de Europa. Castelserás llegó a ser centro de una agencia botánica rural, aunque la falta de ayuda económica impidió que este jardín botánico del Bajo Aragón, donde cultivó las especies de mayor rareza, alcanzara la extensión proyectada.

Sin la coautoría de Pardo Sas-trón publicó el *Tratado de plantas de Aragón*, obra planificada como continuación de las anteriores y presentada como tercera edición. Apareció por entregas en la revista *Semanario Farmacéutico* y contenía junto a las descripciones botánicas, cartas, comentarios, reediciones de artículos y trabajos redactados por otros colegas. Publicado durante diez años, el *Tratado* consta de tres partes y ocho suplementos, rompiendo

la composición habitual de las obras de botánica descriptiva, y puede considerarse como revista botánica –la primera de su clase en España–, publicada dentro de una revista farmacéutica. Junto al enorme trabajo del autor, esta obra mostró su habilidad para transmitir entusiasmo por el trabajo científico y captar colaboradores: logró interesar en su proyecto a un numeroso grupo de botánicos y aficionados, la mayoría farmacéuticos, que constituyeron la denominada Escuela de Loscos.





Francisco Loscos

Silene Campoi, *Thymelaea Ruizi*, y dio a otras el nombre del viejo reino: *Erodium Aragonense*, *Ruppia Aragonensis*, *Teucrium Aragonense*, *Reseda Aragonensis*, mostrando un gran amor por Aragón, reiteradamente declarado de la misma forma que su profunda fe cristiana.

Participó en exposiciones nacionales y extranjeras, alcanzó importantes premios y, aunque padeció incomprendimientos y envidias, fue galardonado por corporaciones farmacéuticas, perteneció a sociedades científicas europeas y varias especies vegetales llevan su nombre como homenaje de distintos naturalistas. El relevante espacio que Loscos ocupa en la historia de la ciencia española no se debe exclusivamente a sus estudios morfológicos, su descubrimiento de nuevas especies, ni a las aplicaciones que sugieren sus observaciones o a la creación del Jardín Botánico rural que fue la Agencia de Castelserás: su método de trabajo constituye un valioso precedente del trabajo científico en equipo, realizado además con carencia prácticamente total de medios materiales.

Falleció a consecuencia de la epidemia colérica. Su colega y periodista Pascual Adán escribió en *El Turolense*: «Ha muerto como todos los verdaderos sabios, tan pobre en dineros como rico en amarguras».

El *Tratado*, reimpresso en 1986 con ocasión del Congreso de Botánica que en homenaje a su autor se celebró en Alcañiz, refleja abundantes detalles autobiográficos, y junto a *F. Loscos y Bernal (1823-1886)*. *Un botánico aragonés*, obra colectiva publicada en 2001 por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y el Real Jardín Botánico de Madrid, han convertido al botánico samperino en el científico decimonónico aragonés mejor conocido y estudiado.

Dedicó a sus colegas algunas de las especies que describió por primera vez: *Allium Pardoii*, *Valerianella Martini*,